

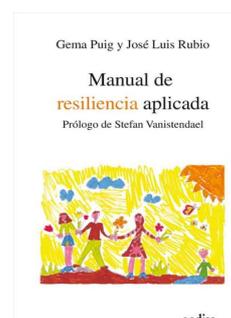
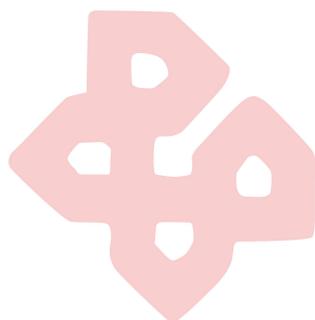
**VOL. 17, N° 3 (septiembre-diciembre 2013)**

ISSN 1138-414X (edición papel)

ISSN 1989-639X (edición electrónica)

## RECENSIONES

*Reviews*



**Puig, G y Rubio, J.L. (2012) *Manual de resiliencia aplicada. Prólogo de Stefan Vanistendael*. Barcelona: Editorial. Gedisa S.A. 287pp. ISBN: 978- 84- 9784- 659- 2**

El texto que se recensiona supone una aproximación al mundo de la resiliencia, conceptualizándola a través de su evolución y desarrollo a lo largo de la historia. La resiliencia ha sido estudiada principalmente en el campo de la psicología clínica pero a lo largo de los años ha aumentado su interés desde otras áreas, derivando en una pluralidad de significados que han provocado actualmente que no haya un concepto claro de esta.

Los autores de este manual, Gema Puig enfermera y terapeuta ocupacional y José Luis Rubio psicólogo y terapeuta familiar, ambos cofundadores de Addima una asociación de resiliencia originada en Zaragoza. El prólogo está escrito por Stefan Vanistendael sociólogo holandés, referente en el mundo de la resiliencia y miembro de la Oficina Internacional Católica de la Infancia (BICE).

El libro recoge desde los inicios de la resiliencia, evidenciando su existencia a partir de los primeros tiempos del ser humano, hasta las investigaciones y evoluciones de la misma, llegando al estado actual de dicho concepto. El estudio más importante en el desarrollo de su concepto fue realizado en Hawaii por Emmy Werner y Ruth Smith en 1942. En un primer momento, esta investigación estaba encaminada a desentrañar las causas y evolución de la psicopatología considerando que vivir situaciones desfavorables afectaba al desarrollo de manera irremediable. Pero en vez de confirmar estas hipótesis, se sentaron las bases de una nueva concepción del ser humano.

Está compuesto por dieciocho capítulos distribuidos en cuatro bloques de fácil lectura y comprensión. El primer bloque está constituido por tres capítulos que desarrollan una aproximación de los antecedentes de la resiliencia, evolución del concepto, definiciones y primeras reflexiones de los autores que la han estudiado. Como consecuencia de esto, emergen tres generaciones. La primera generación años 80, entienden que se “es” resiliente. La segunda generación años 90, se “está” resiliente y se “aprende”. La tercera generación año 2000, se “construye” la resiliencia. Puede apreciarse que el concepto de resiliencia está en continua evolución. A su vez, tras un estudio minucioso de los distintos autores se puede apreciar que hay definiciones que radican en el sujeto de la definición y del estudio. De tal manera podemos encontrar: definiciones centradas en el individuo, definiciones centradas en el resultado y definiciones centradas en el proceso.

Por otro lado, se resaltan tres orientaciones: Europea, Latinoamericana y Anglosajona. Cada una de ellas interpreta y trabaja la resiliencia de diferente manera. Siendo la orientación Latinoamericana y la Anglosajona más acorde a una perspectiva donde se unen lo social con lo educativo. A pesar de la nebulosa que pueden despertar sus evoluciones y desarrollos, puede observarse una ordenación y claridad por parte de los autores en cuanto a la selección de los estudios más relevantes de resiliencia.

El segundo bloque, es el de mayor extensión, formado por los capítulos del cuarto al séptimo. Nos muestran que factores inciden para el desarrollo de la resiliencia en uno mismo, siendo protagonistas las creencias y cómo los seres humanos construimos la realidad a través de estas. Asociado a las creencias encontramos “el poner etiquetas” y “prejuicios”. Según nuestras creencias tendemos a desarrollar un tipo de etiquetaje y alimentar unos prejuicios que hacen que seamos diferentes unos de otros. Por tanto, la resiliencia guarda estrecha relación con estos aspectos. Muchas de las creencias son inculcadas en la infancia desde las propias familias y los apoyos sociales sobre los que nos apoyamos para construir nuestra personalidad. Esta parte de la lectura es la más reflexiva. Nos hace pensar sobre aspectos del día a día que quizás antes no nos habíamos planteado, cuáles son los valores resilientes o que podemos hacer para tener capacidades propias de la resiliencia.

Invitándonos a conocer la construcción social de la resiliencia, encontramos el tercer bloque entre los capítulos nueve y once. Los autores destacan como interpreta nuestra sociedad el concepto de “adversidad”. Muchos de los seres humanos cuando escuchamos este término nos produce nerviosismo, estrés o incluso ansiedad, tendemos a asociarlo con factores negativos. Desde este manual quiere romperse con esa tendencia y empezar a crear nuevas maneras de interpretarla. La resiliencia lo afronta como, nuevas oportunidades para cambiar e incluso crecer siendo concebido como parte natural del proceso vital. Gestionar las adversidades son tareas complejas que requieren respuestas posibles y optimistas. Ya lo decía Séneca en tiempos pasados, *“no hay nadie menos afortunado que el hombre a quien la adversidad olvida, pues no tiene oportunidad de ponerse a prueba”*, aunque no todas las adversidades tienen un mismo baremo de medición.

Para finalizar, los últimos capítulos hacen alusión a construir un nuevo paradigma resiliente. Como consecuencia de ello, debe tenerse en cuenta su revolución científica, claves metodológicas y formas de evaluación siendo interpretada como un rasgo o un resultado de un proceso. Crear un paradigma no necesita tener un conjunto de reglas. El éxito científico depende del conocimiento tácito, es decir, del conocimiento adquirido desde la propia práctica. A pesar de ello, aun es pronto para crear un paradigma resiliente cuando no se tienen claras sus formas más adecuadas de medición y evaluación. Por tanto, puede hablarse de intenciones pero no de acciones.

A modo de conclusión, nos encontramos ante una obra que destaca por una magnífica edición y cuidadas ilustraciones, que nos transmiten perfectamente cómo los autores han sintetizado este

## Recensiones/Reviews

constructo, formado por los elementos y factores, tanto subjetivos como objetivos que tiene el ser humano. Haciendo que reflexionemos sobre, el cómo desarrollar en la práctica las estrategias propias de la resiliencia, una vez que conocemos nuestras creencias, fortalezas, limitaciones, autoestima y construcción e interpretación de la realidad.

**Marta Olmo Extremera**